



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes
de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 17

04.02.2024

DOMINGO DE LA 5ª SEMANA DEL T.O.

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Job (Job 7, 1-4. 6-7)
Salmo Responsorial	Salmo 146 (Sal 146, 1-2. 3-4. 5-6)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (1Cor 9, 16-19. 22-23)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 1, 29-39):

Y enseguida, al salir ellos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. **Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó.** Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta.

Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, **se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar.**

Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: **«Todo el mundo te busca».**

Él les responde: **«Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».**

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

- En el recuadro de la derecha tiene a su disposición, en el código QR que puede escanear, las **Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical** que acaba de leer.
- Más Información en nuestra web: www.reinacielo.com



VII. Acciones

2. Presencia en la vida pública encarnando la Doctrina Social de la Iglesia

La **dimensión institucional**, con sus rasgos culturales, económicos y políticos, por una parte, **es decisiva para explicar el despliegue de todo lo humano** desde su radical condición relacional, familiar y social; y, por otra, **el mundo institucional** —la economía, la política, las culturas— **influye, condiciona** y, en ejercicio de ingeniería social, **«deconstruye y construye»** la persona y la familia para una organización de la vida social que haga juego con los intereses del poder. Por eso, **es imprescindible la presencia en la vida pública, personal o asociadamente, para impulsar acciones institucionales en favor de todos y de cada uno**, para cuyo discernimiento se cuenta con la iluminación de la Doctrina Social de la Iglesia.



A título de ejemplo proponemos algunos posibles campos de acción:

- **El desarrollo y reconocimiento social de la maternidad y paternidad**, su protección y promoción en la vida pública.
- **La equidad entre hombres y mujeres en el trabajo**. Resaltar el valor del trabajo en el hogar, los cuidados domésticos y la corresponsabilidad de varones y mujeres en él.
- **La implicación de la dimensión familiar** en todas las políticas sociales.
- **Condiciones laborales que favorezcan** la crianza de los niños y el desarrollo de la infancia.
- **El protagonismo familiar y social** en todas las áreas del estado del bienestar.
- **Especial atención familiar, social e institucional a los ancianos**. Las residencias de mayores.
- **La transformación de las ciudades** para que tengan una escala más humana y vecinal.
- **Las migraciones**: trabajar en materia de cooperación internacional para que la emigración no sea forzada por las condiciones económicas o políticas. Favorecer la integración plena de los inmigrantes.
- **La España despoblada**: participar activamente en la promoción de la repoblación con proyectos comunitarios, ecológicos y espirituales.
- **Trabajar por una cultura política** en la que sean posibles los pactos a largo plazo, especialmente un **«pacto por la natalidad y la repoblación»**.
- En los actuales diálogos sobre el **ingreso mínimo vital o la renta básica universal**, incorporar **la perspectiva del salario familiar**.
- **Búsquedas teóricas y prácticas, desde la Doctrina Social de la Iglesia**, de una transformación del sistema económico que ponga en el centro la dignidad de la persona, la lucha contra el hambre y la propuesta de un desarrollo humano y ecológico integral y el bien común universal.

Continuará, D. M., en la próxima H.S. ...

*Para recibir los
Avisos por WhatsApp
Escanea este código*



La Sábana Santa ha sido una constante de llamativas conversiones. El médico agnóstico que se convirtió con el análisis y reflexión sobre la Sábana Santa comenta: «La ciencia me trajo de regreso a Dios». August Accetta se convirtió al Catolicismo tras estudiar en profundidad la Sábana Santa. Como investigador encontró la fe **observando y estudiando la Sábana Santa**.

Desde entonces, él mismo se dedica a difundir el sudario de Cristo y ha sido testigo que su caso no es único, sino que esta tela custodiada por la Iglesia en Turín ha sido fuente de numerosas conversiones. Este médico estadounidense recuerda como en 1994 llegó tras dos años de estudio intensivo a una conclusión sobre la Sábana Santa. Nos dice: **la evidencia científica era abrumadora, era real**. Mientras contemplaba el cuerpo impreso en la tela, de Cristo crucificado, supo que debía enfrentarse a un problema personal sobre el que también había estado reflexionando en ese mismo periodo: **¿cómo podía seguir siendo agnóstico con estas evidencias?**



En 1998 se exponía públicamente en Turín y fue hasta Italia a contemplarla. Dos horas permaneció en silencio sin poder moverse: **“Fue abrumador. Las palabras no pueden describirlo”**.

Este médico creció en el sur de California y durante su infancia y adolescencia acudía a la parroquia, sin embargo, **en la universidad abandonó la fe y fue persuadido de que fe y la ciencia eran incompatibles**. Se casó con una muchacha protestante, pero él siguió sin fe en lo sobrenatural. Sin embargo, durante todos esos años la Sábana Santa se había convertido para él en algo que le llamaba poderosamente la atención. Había leído sobre ella cuando era adolescente y casualmente, en la Escuela de Medicina, desarrolló **amistad con un destacado científico de la Sábana Santa**, Allan Wanger, de la Facultad de Medicina de Duke en Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos.

Años más tarde, los estudios personales de Accetta sobre la Sábana Santa se centraron en sus áreas de interés: medicina, química y física. Como doctor en medicina, Accetta vio en la Sábana Santa la imagen de un cuerpo en estado de *rigor mortis*, pero que aún no había comenzado a descomponerse como debería ocurrir si hubieran pasado cinco días después de la muerte.

Esto estaba en consonancia con lo que dice la Escritura sobre la resurrección de Cristo. A la vez otras personas le iban aportando nuevas perspectivas. La artista de origen húngaro Isabel Piczek (1927-2016), por ejemplo, amiga de Accetta, era una experta en historia del arte y concluyó que la imagen no podría haber sido pintada por un artista medieval y que su aparición en la tela era inexplicable. De este modo, al estudiar la Sábana Santa de manera intensiva entre 1992 y 1994, las preguntas de Accetta sobre su autenticidad fueron siendo respondidas una por una. Esto además supuso para él un “proceso de crecimiento” que le fue acercando a la fe. Al final de esta investigación tuvo la certeza de que debía volver a Cristo. **“A diferencia de muchos en el último siglo, la ciencia me trajo de regreso a Dios”,** aseguró.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIII

Nº 17

04.02.2024

LOURDES, CARICIA DE DIOS

En un paisaje invernal, en medio del silencio, que sólo el ruido de las aguas torrenciales del río Gave y el estrépito de los molinos, rompían, tres niñas iban buscando leña para el hogar del molinero Francisco Soubirous. Bernardette, a punto de cumplir los catorce años, hija del molinero, era una muchacha débil, pálida, enfermiza, aunque sus ojos claros reflejaban un alma inocente. Se descalzan para pasar el río; pero Bernardette, que tiene asma, tiene miedo a meterse en el agua.



Por fin, se decide, y cuando se estaba descalzando, oyó un viento muy fuerte; levantó la cabeza y vio que los chopos no se movían. Frente a ella había una roca agujereada, miró hacia ella y lanzó un grito. Asustada empezó a temblar; se inclinó, y cayó de rodillas. Ella misma nos dice lo que vio: “en un hueco de la peña, vi que se movía un rosal silvestre que había a la entrada; después vi en el hueco un resplandor, y enseguida apareció sobre el rosal una mujer hermosísima, vestida de blanco, que me saludó inclinando la cabeza. Retrocedí asustada; quise llamar a mis compañeras y no pude. Creyendo engañarme, me restregué los ojos, pero al abrirlos vi que la aparición me sonreía y me hacía señas de que me acercara. Pero no me atrevía; y no porque tuviera miedo ya que me hubiera quedado allí mirándola toda la vida.

Bernardette empezó a rezar el rosario, pero sus ojos no podían apartarse de la Imagen que le sonreía en la gruta. Se fijó en toda su hermosura. Era una joven de mediana estatura, de unos veinte años. Sus vestidos eran blancos; la túnica larga, y ceñida con un cinturón azul como el cielo, cubiertos la cabeza y hombros con un velo blanco. Sobre los pies, llevaba dos rosas de color de oro; ni diadema ni joyas, sólo llevaba en sus manos, unidas en gesto de oración, un rosario de cuentas blancas y engarce amarillo, como las espigas maduras.

Pasó el tiempo suficiente para rezar un rosario, y después la figura de la cueva desapareció. Bernardette miró en torno suyo y vio a sus compañeras al otro lado del río, y se descalzó para ir en su busca y el agua le pareció caliente. - ¿No habéis visto nada? - preguntó a las otras dos niñas, que jugaban al otro lado del río, y ellas le contestaron - ¿Y tú? - Quiso callar, pero era ya tarde; sus amiguitas le tiraron de la lengua y le robaron el secreto. La historia llegó a su madre, que le dijo: -Eso es una tontería; te prohíbo ir a Masabielle. Unos días después, la buena molinera levantó la prohibición, y le dijo: Ve, pero llévate agua bendita y échasela a la aparición. Si viene de parte del demonio, se desvanecerá.

Así lo hizo. Y la Señora se presentó y sonrió a la niña; e inclinando la cabeza, recibió el rocío del agua bendita. Las apariciones continuaron durante el mes de febrero. Bernardette llegaba, encendía una vela, empezaba el rosario, y, a las pocas avemarías, se presentaba la Señora. La niña se transfiguraba, entraba en éxtasis. Se quedaba pálida como la cera, con los ojos muy abiertos y fijos en el hueco de la peña y con las manos juntas y el rosario entre los dedos, sonreía con una dulzura inefable. No era ella, -dijo un testigo de vista-, era un ángel, que reflejaba en su rostro los resplandores de la gloria. Al verla, muchos que estaban de pie, se ponían de rodillas. Su ademán unas veces era de súplica, lloraba, reía, pero era evidente que contemplaba algo celestial. Esto, durante el éxtasis; después se veía como la pobre aldeana que era. A veces la aparición hablaba con la vidente: - "Ven aquí durante quince días", le dijo una de las primeras veces.

Continuará D.m. en la próxima HS...